



ESCUELA NORMAL SUPERIOR Y SUPERIOR DE COMERCIO N° 46 “DOMINGO GUZMÁN SILVA”

Tener en cuenta:

- El examen se realizará en **forma escrita**, salvo que la mesa examinadora considere otra modalidad de forma excepcional.
- El alumno debe presentarse a la mesa de examen con el **DNI en la fecha y horario** indicado
- . Para el día del examen hay que tener toda la **materia estudiada**

Temas

- Estado: elementos, nación, Estados nacionales, plurinacional, Estados sin Nación. Tipos de Estados.
- Mundo Bipolar Guerra fría, sistema capitalista y sistema socialista. Mundo multipolar
- Proceso de Globalización: componentes, actores sociales, cambios en las formas de producir (fordismos y toyotismo) y de trabajar. Consecuencias de este proceso:
- Población mundial: indicadores demográficos, natalidad, mortalidad, factores que inciden en ambas. Envejecimiento de la población: causas y consecuencias. Futuro de la población mundial
- Migraciones nuevos movimientos migratorios: crisis migratoria. Consecuencias de las migraciones. Remesas.

Tips que pueden mejorar significativamente la comprensión y aprendizaje

Ambiente de estudio:

- Busca un lugar silencioso, ordenado y con buena luz. Evita distractores: Deja el celular en modo avión
- Crea un horario de estudio realista
- Crea metas claras y alcanzables: no dejes todo para estudiar a último momento.

Técnicas Activas de Aprendizaje:

- Subraya y toma notas significativas: No se trata sólo de resaltar todo el texto. Identifica las ideas principales, los conceptos clave y anota tus propias reflexiones al margen.
- Elabora resúmenes y esquemas: Sintetizar la información con tus propias palabras te ayudará a comprenderla mejor y a recordarla con mayor facilidad. Los mapas conceptuales y los cuadros sinópticos son excelentes herramientas.
- Explica los temas como si se los enseñaras a otra persona. Al tratar de explicar un concepto, identificas tus propias lagunas de conocimiento y refuerzas lo que ya sabes.
- Hazte preguntas a ti mismo: Durante y después de estudiar, pregúntate sobre el contenido. ¿Cuáles son las ideas principales? ¿Cómo se relacionan los conceptos?

El Estado y sus elementos

Cada Estado es una unidad organizativa de la vida colectiva, es decir, es la entidad que regula la vida social y económica de las distintas comunidades que conviven y que reconocen una autoridad central. Sus habitantes se rigen por las mismas leyes y utilizan una misma moneda, pero las características de esa población pueden variar de acuerdo con su cultura, su etnia, su lengua, su religión y su sentimiento nacional; a veces, las diferencias pueden provocar conflictos. Además, es un actor clave en los procesos de construcción de los territorios.

El Estado está compuesto por cuatro elementos fundamentales:

- Territorio: es el soporte natural sobre el que se asienta y desarrolla el Estado. Está definido por límites y fronteras, y sobre él el estado ejerce soberanía (poder político o autoridad máxima que ejerce un Estado sobre su territorio, y que debe ser reconocido por el resto de los Estados del mundo).
- Pueblo o población: es el conjunto de personas que viven y comparten ese territorio. Se diferencia del concepto de nación, que refiere al conjunto de personas de la misma etnia, religión, lengua y pasado común, define una identidad colectiva.
- Sistema jurídico: es el conjunto de leyes que regulan los derechos y deberes de los habitantes.
- Sistema de gobierno: son el conjunto de instituciones que dictan las leyes y orientan las políticas para alcanzar el bienestar de los habitantes. Muchas veces se utiliza a este concepto como sinónimo de Estado, aunque ambos términos tienen significados diferentes. El Estado es una institución permanente, en tanto que el gobierno es transitorio. Desde el punto de vista geográfico los elementos más importantes son: el territorio y la población. El territorio estatal se caracteriza por su dinamismo, ya que los Estados pueden ganar o perder territorios con el tiempo o, hasta en algunos casos, llegar a desaparecer, por esta y otras razones es que los mapas políticos deben revisarse continuamente.

El pueblo y la nación

Existen diversas maneras de referirse a las personas que habitan en un territorio pero no todas quieren decir lo mismo.

Cuando se habla del pueblo, la población o los habitantes de un Estado se incluye todas las personas que habitan en él. En cambio, cuando se usa la palabra nación se utiliza un concepto que involucra mucho más que el lugar de residencia de la gente

Se denomina nación a un conjunto de personas que comparten una misma cultura y tienen, por lo tanto, un idioma, creencias y costumbres compartidas. Poseen, además una historia y objetivos en común, y un sentimiento de pertenencia que los hace sentirse parte de ese conjunto y distintos de otros. En definitiva, los miembros de la que comparten una identidad. Puede ocurrir, entonces, que dentro de un Estado la mayoría de los habitantes se reconozca como perteneciente a una nación, (Estados nacionales) pero también puede haber Estados donde habitan más de una nación. Esto ocurre, por ejemplo, en Canadá, donde conviven un número de habitantes descendientes de los colonizadores británicos, o descendientes de los colonizadores franceses además, diversos pueblos indígenas como imus y los métis.

Estados nacionales y plurinacionales

Durante mucho tiempo, numerosos países intentaron, de diferentes maneras, hacer desaparecer la diversidad existente dentro de sus poblaciones para crear Estados nacionales. La Argentina, por ejemplo, recibió mucha inmigración a principios del siglo xx

utilizó la educación universal, gratuita y obligatoria como herramienta de homogeneización de sus habitantes

Otros países latinoamericanos, con altos porcentajes de población indígena, trataron de integrarlos a la cultura dominante por medio de la enseñanza del idioma castellano e incorporándolos a las actividades económicas como trabajadores rurales o industriales.

En otros casos, estos intentos por lograr sociedades nacionales "puras" dieron lugar a limpiezas étnicas, es decir, a la matanza de aquellos que pertenecían a una etnia diferente de la dominante, como ocurrió en las últimas décadas en Ruanda, la ex Yugoslavia y Guatemala. A estos hechos también se los conoce con el nombre de genocidios.

Muchos de los intentos (tanto pacíficos como violentos) por homogeneizar a las poblaciones fracasaron y, en los últimos tiempos, muchos Estados han empezado a reconocerse como plurinacionales. Esto implica aceptar la existencia de diversas culturas y naciones dentro de sus territorios, y además conceder a todas ellas los mismos derechos (culturales, políticos y económicos) que los que tienen las naciones dominantes

Tipos de Estado

Los Estados nacionales del mundo han ido evolucionando desde el Estado moderno nacido en Europa. El enfoque que adquieren muchas veces está ligado a marcos ideológicos que plantean distintas formas en que deben vincularse los poderes del Estado y la sociedad civil, o qué funciones debe asumir el Estado en el desarrollo de las actividades económicas. Se pueden distinguir tres grandes tipos de **Estado según las funciones** y formas de organizarse: el liberal, el de bienestar y el neoliberal.

El Estado liberal surge en Europa con el auge del liberalismo, doctrina que acompaña el desarrollo del capitalismo. El Estado liberal sólo se ocupa de las áreas de interés común, como la salud, la defensa y la educación, y evita poner obstáculos para el libre funcionamiento de los mercados y de la economía, en general. A fines del siglo xix y principios del xx comenzó una etapa en la que se difundieron ideas sobre el ejercicio de la democracia. En el funcionamiento del Estado se incorporó la división de poderes, la periodicidad en el mandato de los gobernantes y la soberanía del pueblo para elegirlo y dictar las leyes.

El Estado de bienestar En este caso el Estado, a diferencia del liberal, considera prioritarias las políticas que redistribuyen la riqueza y garantizan un mayor bienestar para la población. Estos cambios obedecieron a la necesidad de responder a reclamos de sectores más desfavorecidos y de superar crisis económicas profundas del capitalismo. Esto sucedió en los Estados Unidos cuando, para hacer frente a la crisis de 1930, se implementó una serie de medidas económicas denominadas "keynesianas" (propuestas por John Maynard Keynes). Según las ideas de este economista inglés, el Estado debía intervenir activamente en la economía reemplazando y complementando la iniciativa privada. El objetivo era evitar o resolver las crisis económicas a través del fomento del empleo. El ingreso debía repartirse más equitativamente y los obreros debían mejorar sus condiciones de trabajo. El Estado aseguraba la provisión de los bienes y servicios básicos para la población, que además de la salud y la educación, incluían la vivienda, el transporte y la recreación. En líneas generales, el Estado de bienestar posee altos índices de inversión pública (considerado un gasto por las posturas liberales), es decir, destina una parte importante de lo que recauda a mejorar las condiciones de vida de su población y a establecer políticas de contención social. Se considera que esta fuerte presencia del Estado dificulta el libre juego del mercado e intenta evitar las marcadas desigualdades sociales. Debido a sus logros, se adoptaron medidas similares en muchos países, especialmente en Europa.

El Estado neoliberal A principios de 1970 el Estado de bienestar entró en un período de agotamiento. Las causas fueron varias: los gastos del Estado para afrontar las políticas sociales eran mayores que sus ingresos y los sectores más ricos critican el excesivo pago de impuestos requeridos para el sostenimiento del Estado. Además, los precios internacionales del petróleo afectaron la economía mundial, lo cual agravó los procesos inflacionarios y el endeudamiento externo de los países. En esas condiciones comenzó la aplicación de medidas denominadas “neoliberales” -porque proponían retomar los principios del liberalismo-, primero en los Estados Unidos y luego se fue difundiendo en otros países. Para los teóricos de esta tendencia, el Estado debía restringir sus funciones al máximo por dos motivos: porque su intervención en el mercado resultaba dañina y porque no podía gastar más de lo que podía recaudar. Sumergido en una profunda crisis económica, el Estado restringe sus funciones y redujo el gasto social: abandonó los ámbitos de planificación económica y privatizó empresas públicas para recibir ingresos y reducir sus gastos. La privatización de empresas públicas produjo gran cantidad de desempleados y una suba considerable en las tarifas de los servicios. El Estado abandonó su rol de árbitro y mediador en los conflictos laborales. En el ámbito privado, las empresas redujeron los costos al máximo para competir en los mercados internacionales. En algunos países como la Argentina y otros latinoamericanos no fortaleció la economía, se agudizaron las desigualdades sociales, acentuó el desempleo y provocó la decadencia en la prestación de servicios.

EL MUNDO BIPOLAR

Dos de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética y Estados Unidos, emergieron como polos de liderazgo mundial, sostenidos en gran parte por enormes y poderosos aparatos militares. Pero cada país representaba modelos sociales y económicos muy diferentes entre sí, y ambos competían por alcanzar la dominación del mundo. Si bien estas dos potencias nunca llegaron a la guerra en forma directa, se desarrolló una carrera armamentista que colocó al mundo en un estado de tensión permanente entre la puja de poder de ambos países; esta etapa que se extendió entre 1945 y 1990 se conoció como Guerra Fría.

Esta situación fue extensiva al mundo entero, que se polarizó al debatirse entre dos modelos.

Por un lado, el modelo sostenido por Estados Unidos seguía los lineamientos del capitalismo. Este modelo sostiene que el desarrollo económico se sustenta en la libre dinámica de los mercados y en el juego de la oferta y la demanda; también, que las libertades individuales, garantizadas por un modelo democrático, permiten la competencia libre entre los empresarios, quienes impulsan el desarrollo a partir de su propia iniciativa comercial. Por el contrario, el modelo soviético, de orientación socialista, sostiene que el Estado debe ser el que garantice la distribución equitativa de la riqueza para evitar las desigualdades económicas generadas por la propiedad privada. Este sistema impulsaba la propiedad social o colectiva de aquellos elementos necesarios para la fabricación de bienes mediante la socialización de los medios de producción, como las máquinas de las fábricas o los campos destinados a la producción agrícola. El Estado intervenía en la planificación de la producción y distribución de los bienes.

Durante esta época ambos países adoptaron políticas de dominación sobre otros Estados, lo que provocó una división entre los países del bloque occidental (capitalista) y los del bloque oriental (socialista), bajo el dominio total o parcial de la Unión Soviética. En Europa, muchos países se alinearon bajo la tutela soviética, como Polonia, Rumania o Hungría;

otros, como el Reino Unido, Francia, Italia y España, se alinearon con las políticas norteamericanas. En el continente americano, prácticamente todos los países respondieron a la influencia de los Estados Unidos, con excepción de Cuba, que a partir de un proceso revolucionario adoptó el socialismo como sistema político. En algunas áreas de Asia la difusión del modelo socialista o comunista provocó la intervención de los Estados Unidos. Allí la Guerra Fría condujo a enfrentamientos bélicos concretos como las guerras de Corea, Vietnam y Afganistán.

Este sistema bipolar, llamado así por la existencia de dos "polos", representados por las superpotencias, comenzó a desvanecerse hacia fines de la década de 1980, cuando varias reformas políticas internas de la URSS -en un contexto de gran estancamiento socioeconómico- provocaron la disolución territorial y política del bloque comunista. Hacia 1990, varias repúblicas dependientes de la URSS declararon su independencia y en 1991, con la disolución de la URSS, desapareció el bloque comunista. A raíz de esta ruptura, el poder y la influencia del bloque socialista se debilitaron, lo que terminó con la bipolaridad del mundo y dejó el campo libre al bloque occidental, es decir, al mundo capitalista, liderado por los Estados Unidos.

Cuando las repúblicas que formaban la Unión Soviética se independizaron, trajo aparejado el problema de la integración de la infraestructura que antes funcionaba dentro de un mismo territorio (el soviético) y que debía ser compartida por varios Estados, como por ejemplo la infraestructura de ductos de hidrocarburos o la red de transporte. Con el objetivo de articular la utilización de dichas infraestructuras, la mayoría de las ex repúblicas soviéticas conformaron la Confederación de Estados Independientes - CEI.

UN MUNDO POLICÉNTRICO O MULTIPOLAR

Con la caída del bloque comunista, algunos especialistas afirman que el mundo ingresó en una etapa unipolar, de hegemonía predominante del mundo capitalista, con los Estados Unidos como único líder. Sin embargo, poco a poco, el mundo avanza hacia un nuevo tipo de relaciones entre Estados y bloques regionales,

dominado por múltiples actores que tienen y ejercen diversos tipos de poder. Este orden multipolar o policéntrico se caracteriza por el ascenso o resurgimiento de algunos Estados, como la China, la India, el Brasil y Rusia.

También por la importancia creciente de los foros de discusión entre Estados, como las reuniones del Grupo de los 8 y del Grupo de los 20, que hacen valer sus decisiones. Otra característica de este orden multipolar es el poder creciente de actores no estatales, como las ONG: por ejemplo, Greenpeace, Médicos sin Fronteras y Amnistía Internacional; y por el afianzamiento de bloques económicos interestatales, como la Comunidad Económica Europea, el Mercosur, entre otros; y la gravitación de las empresas multinacionales.

Fuente: "Una Geografía del mundo para pensar" (2010). Kapelusz.

El proceso de globalización

El proceso de globalización tiene sus raíces en la expansión de los primeros intercambios comerciales entre civilizaciones antiguas, pero se acelera significativamente con la llegada de la Era de los Descubrimientos en los siglos XV y XVI. Durante este período, los avances en la navegación permitieron el contacto entre continentes, impulsando el comercio y la difusión cultural. Sin embargo, la globalización moderna comienza en el siglo XIX con la Revolución Industrial, que facilitó la producción en masa y la integración de mercados internacionales. En el siglo XX, la globalización se intensifica con el desarrollo de los

transportes, las telecomunicaciones y la economía digital, consolidando un mundo interconectado.

Última etapa de la globalización

En las últimas décadas, se han producido en el mundo una serie de transformaciones que dieron origen a la globalización: una nueva forma de producir, comerciar y entablar relaciones entre los distintos países. La mayoría de los investigadores coinciden en que este proceso comenzó a principios de la década de 1970, cuando se interrumpió el crecimiento que había caracterizado a la economía occidental desde fines de los años cuarenta.

En 1973, se inició una crisis cuyas causas se vinculan al incremento del precio del petróleo, decidido de manera unilateral por los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Esto provocó un fuerte impacto en Europa, Japón y los Estados Unidos, debido a la relevancia del petróleo como insumo básico para las industrias. El fordismo, modelo industrial vigente hasta entonces, entró en crisis y esta situación se generalizó hacia el resto de los sectores económicos, obligando a economistas y políticos a buscar soluciones para contrarrestar los efectos de la crisis.

Las innovaciones en sectores como electrónica, biotecnología y tecnologías de la información impulsaron un nuevo modelo de producción, el toyotismo.

En el ámbito político, se implementaron medidas que modificaron el rol del Estado, otorgándole mayor importancia al mercado y a las empresas multinacionales.

FORDISMO	TOYOTISMO
Fabricación masiva de productos estandarizados de gran consumo y bajos precios.	Fabricación de productos selectivos, para diferentes grupos de consumidores, según el gusto y la moda. Flexibilidad laboral y alta rotación en los puestos y roles de trabajo.
Estricto control de los tiempos productivos del obrero.	Flexibilización laboral y alta rotación en los puestos y roles de trabajo
Concentración de la producción en grandes fábricas instaladas en distritos Industriales	Dispersión territorial de las distintas fases de la producción.
Disponibilidad de energía petrolera	Implementación de alta tecnología, microelectrónica, biotecnología.
Expansión del trabajo asalariado y mejoras en las condiciones laborales.	Reducción de los niveles de ingreso de los trabajadores y altas tasas de ganancia para los empresarios.
Presencia importante del Estado en el proceso productivo y la regulación de la economía.	presencia importante de empresas multinacionales y organismos financieros internacionales. El mercado es el regulador de la producción.
Estado benefactor, con políticas públicas tendientes a mejorar la condición social y económica de la población.	Estado neoliberal, sólo se ocupa de funciones básicas como la justicia y la seguridad. Mayor poder del mercado

LOS CUATRO COMPONENTES DE LA GLOBALIZACIÓN

Los debates en torno a la globalización y sus efectos han sido muy numerosos. En la actualidad, podemos entenderla como un proceso mundial conformado, principalmente, por cuatro

componentes:

- Componente técnico: la evolución de las tecnologías, especialmente en información y telecomunicaciones, ha permitido unir a las distintas zonas del planeta, facilitando una mejor comunicación entre las empresas. Del mismo modo, el avance de los medios masivos de comunicación, que permiten conocer al instante lo que ocurre en cada rincón del planeta, da la idea de que vivimos en una aldea global.
- Componente político: con el fin de la Guerra Fría, el capitalismo y la democracia se extendieron a casi todos los países del mundo. Estados Unidos quedó como potencia hegemónica mundial, secundado por Europa y Japón.
- Componente ideológico-cultural: con el ascenso de los Estados Unidos, su modelo de consumo, su estilo de vida y sus valores, así como también sus prejuicios y estereotipos, se expandieron por todo el mundo. La publicidad y los medios masivos de comunicación facilitaron la llegada de estos modelos, incluso, a los países más lejanos.
- Componente económico: el aumento del tráfico de mercancías, personas, dinero y capitales, junto con el toyotismo, determinó una nueva organización territorial. Así surgieron los bloques económicos regionales, un atractivo escenario para las empresas, que encuentran en ellos un mercado más grande, con menos restricciones legales para sus negocios.

LOS ACTORES SOCIALES CLAVE EN LA GLOBALIZACIÓN

Las políticas neoliberales les otorgaron a los Estados un nuevo rol en el escenario internacional. Por lo general, este papel se ha centrado en facilitar la instalación de empresas transnacionales en sus territorios. Estas últimas se volvieron muy poderosas, incluso, más que algunos países. Sin embargo, deben hacer frente a nuevas demandas.

Estados

A raíz de la aplicación de políticas neoliberales y el consecuente achicamiento de las funciones estatales, algunos especialistas llegaron a afirmar que el poder de los Estados nacionales desaparecería de la escena internacional. Esto no ocurrió, aunque sí se produjo una reestructuración del papel del Estado.

En la actualidad, muchos Estados se orientan a la liberación y desregulación de diferentes mercados. También apuntan a crear las condiciones necesarias para atraer inversiones extranjeras y facilitar que las empresas multinacionales se instalen en sus territorios. Esto les permite, por un lado, cobrar impuestos y, por otro, generar puestos de empleo para la población.

Sin embargo, en muchos casos, el accionar de los Estados está condicionado por los intereses de estas empresas y por diversos organismos internacionales. En varias ocasiones, esto perjudicó a las clases medias y bajas.

Empresas transnacionales

Una empresa transnacional o multinacional es aquella creada y registrada en un país, pero que cuenta con filiales que venden sus productos o servicios en otros países del mundo. En la actualidad, 69 de las 100 empresas con mayor capital del mundo son multinacionales. El valor combinado de las 10 compañías más importantes es comparable a los ingresos combinados de los 180 países con menos riquezas del planeta. Esto se debe, en gran

medida, a que la mayor parte de las ganancias de estas compañías retorna al país de origen.

Casi el 80 % de las multinacionales tiene su sede en países centrales, principalmente, los Estados Unidos, Alemania, Japón, Francia, el Reino Unido, Italia y Canadá. Sin embargo, luego de la crisis de 2008, el número de empresas estadounidenses pasó de 170 a 139 y el de británicas, de 38 a 29. En cambio, con el ascenso de China y Brasil, el número de empresas de países en vías de desarrollo está creciendo.

Las empresas transnacionales se enfrentan a ciertas resistencias, especialmente por parte de algunas ONG y de los países emergentes, que cuestionan su accionar.

Por ejemplo, tras la contaminación que se generó en el golfo de México en 2010 por un derrame de petróleo, la compañía a cargo de la explotación, British Petroleum, debió pagar elevadas indemnizaciones, que hicieron que perdiera la mitad de su capital. Las multinacionales aplican distintas estrategias para maximizar ganancias. Algunas de ellas consisten en comprar las materias primas donde son más baratas e instalar fábricas donde haya mano de obra menos costosa.

Movilidad de la producción industrial

En la década de 1990, numerosas empresas decidieron trasladar su producción a otros países donde la mano de obra era más barata y había menos derechos laborales. La intención de esta estrategia empresarial, conocida como deslocalización, era reducir sus costos de producción. De esta manera, la leyenda "made in..." empezó a acompañar a una gran cantidad de productos, elaborados en países como China, Tailandia, Camboya, Malasia o Bangladesh.

Veinte años después, si bien la deslocalización aún es una estrategia frecuente, cada vez más compañías consideran una estrategia inversa, la relocalización. Esta consiste en volver a abrir las plantas de producción en los países de origen. Esto se debe a que los salarios han aumentado en varios países periféricos y capacitar a los trabajadores locales implica un costo elevado para las empresas. A esto se suman los cambios en el transporte y los costos operativos de la distancia geográfica. Por ejemplo, Geneviève Lethu, la marca francesa de utensilios de cocina, relocalizó su producción de utensilios en China porque ya no podía hacer frente a los incumplimientos de las especificaciones técnicas locales, a la suba de los salarios y a los estándares de calidad.

A su vez, los avances tecnológicos recientes han permitido automatizar varias tareas productivas, por lo que se necesitan menos empleados. Por ejemplo, la empresa Boeing planea trasladar la fabricación del interior del avión Boeing 777x a las plantas inteligentes de los Estados Unidos, e Intel piensa construir los microprocesadores en su planta de Arizona (Estados Unidos). Se cree que la automatización de las tareas generará nuevos empleos, pero sólo en actividades consideradas de alto valor añadido, como la reparación de las nuevas máquinas o la capacitación de los operarios.

Organismos internacionales

Otros actores de gran relevancia en las relaciones internacionales son los organismos internacionales. Algunos de ellos, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se ocupan de asuntos meramente económicos y financieros. Otros, como la Organización de las Naciones Unidas, abarcan cuestiones más amplias, entre las que se encuentran la salud, la educación y el resguardo del ambiente.

Estos organismos, junto con los bloques económicos regionales (Mercosur, Unión Europea, etcétera), influyen, en gran medida, en la forma en la que se relacionan los Estados del

mundo. Por ejemplo, promueven la resolución pacífica y consensuada de los conflictos interestatales y fomentan los intercambios comerciales.

Organizaciones no gubernamentales

Las organizaciones no gubernamentales (ONG) también tienen un rol activo e influyente en las problemáticas globales. Entre otros temas, se ocupan de cuestiones ambientales, asisten a damnificados de las catástrofes y conflictos armados, y promueven la sanción de determinadas leyes locales.

CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN

El proceso de globalización afecta de manera selectiva y desigual a las personas y a los países. Los avances tecnológicos en el campo de las comunicaciones y el transporte han permitido "comprimir" el espacio y hacerlo más cercano y accesible. El movimiento de personas, dinero e información es más intenso que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad. Sin embargo, esta **libertad de desplazamiento** sólo puede ser aprovechada por un porcentaje de la población mundial. Mientras las empresas y sus capitales pueden trasladarse libremente de un lugar a otro, los trabajadores, especialmente de los países periféricos, poseen una relativa inmovilidad, ya que los países centrales establecen serias restricciones a los flujos migratorios internacionales, que pueden ir desde el establecimiento de cupos migratorios hasta el control militarizado de las fronteras. La aplicación de políticas neoliberales extendidas a escala mundial provocó serias consecuencias humanas y sociales en todo el mundo, pero muy especialmente profundizó la **desigualdad social entre los países más pobres y los ricos**, y entre las sociedades dentro de los propios países. **La disminución de las funciones del Estado** y la reducción del gasto público en salud, educación y seguridad social provocaron que muchas personas no pudieran acceder a los servicios básicos necesarios para llevar una vida digna. Por otra parte, las políticas de apertura comercial indiscriminada afectaron profundamente a las **industrias nacionales** de muchos países, debido a la imposibilidad de competir con el precio de los productos importados. Como consecuencia, muchas industrias cerraron sus puertas y crecieron los índices de desocupación. Al mismo tiempo, **las condiciones de empleo se hicieron más precarias**, debido a los cambios en las legislaciones laborales de muchos países, que permitieron la contratación temporal y la disminución o eliminación de las indemnizaciones, entre otras medidas. Estos cambios en el mercado laboral provocaron un aumento de los índices de pobreza.

Población

La población de un país cambia a lo largo del tiempo de acuerdo con la evolución de la natalidad, la mortalidad y las migraciones. A medida que las personas nacen, mueren o se desplazan para cambiar de lugar de residencia, la población total de un país puede aumentar o disminuir

¿Cómo se compone el crecimiento de la población?

El *crecimiento demográfico* tiene dos componentes el *crecimiento vegetativo* y el *saldo migratorio*

El crecimiento vegetativo o natural es la diferencia entre los nacimientos y las defunciones (muertes) durante un periodo determinado. Si nacen más personas de las que mueren, la población crece, en cambio, si las muertes superan los nacimientos, el crecimiento vegetativo será negativo.

El saldo migratorio es la diferencia entre las inmigraciones y las emigraciones. Es decir, es la diferencia entre las personas que llegan a vivir a un país y las que se van de ese país a vivir al extranjero. Si esa diferencia es positiva se habla de inmigración neta: si es negativa, en cambio se habla de emigración neta

Si consideramos el mundo en su conjunto, el crecimiento demográfico se explica únicamente por el crecimiento vegetativo, debido a que las migraciones, como se producen entre países, no representan un incremento global de número de habitantes. El ritmo de crecimiento de la población mundial viene desacelerándose de manera sostenida desde 1970, como resultado de la caída en los niveles de natalidad y del relativo estancamiento de los niveles de mortalidad

Natalidad y mortalidad

La natalidad y la mortalidad son movimientos naturales del cambio poblacional que varían por factores tanto de orden biológico como económico y cultural.

El rol que desempeñan las mujeres en una determinada sociedad es fundamental para explicar las tendencias en relación con la natalidad. El grado de desarrollo económico también incide fuertemente: el comportamiento reproductivo de las mujeres de sociedades desarrolladas y de sociedades pobres es diferente. Además, existen diferencias entre las mujeres que habitan en zonas rurales con respecto a las que viven en ciudades.

En sociedades tradicionales, donde las mujeres sólo tienen un papel reproductivo y no cuentan con la posibilidad de realizar actividades fuera del hogar, la tasas de natalidad son muy elevadas. En cambio, en sociedades más modernas y, en particular, en áreas urbanas donde las mujeres se encuentran integradas al mercado laboral, las tasas de natalidad son más reducida

Las parejas que habitan áreas urbanas -en especial, en países desarrollados con mayor acceso a la educación y la información y con disponibilidad de métodos anticonceptivos- tienen mayores posibilidades de decidir el momento de su paternidad. En estos casos, las mujeres esperan más para casarse o convivir con su pareja. Ese retraso del inicio de la maternidad, también, influye en el número total de hijos. Sin embargo, una familia numerosa no debe ser vista tan solo como el fruto del desconocimiento de formas de anticoncepción. En las áreas rurales de los países más pobres, como los de las estepas africanas y aun los de economías emergentes, como el sudeste asiático, los niños constituyen un importante aporte a la economía familiar, como fuerza de trabajo en las tareas del campo. Así, en muchos países, una familia numerosa puede ser vista como un signo de prestigio y, a la vez, por la falta de sistemas de seguridad social, como un seguro para la vejez.

La mortalidad es también determinante en los cambios demográficos. La relación entre la cantidad de personas que mueren cada año y el total de integrantes de esa población depende de diversos factores: la edad, el género, la ocupación y el sector social al que pertenecen.

Las tasas de mortalidad de una población reflejan, a primera vista, dos circunstancias: la calidad de vida y la composición por edades. En aquellas sociedades donde los individuos gozan de un buen nivel de vida (alimentación adecuada, buena cobertura sanitaria, condiciones de trabajo dignas), la expectativa de vida es más alta. Por el contrario, en los países pobres donde esas condiciones no están presentes, la población vive menos años. Además de esas condiciones previsibles, pueden intervenir hechos inesperados, como guerras, epidemias, hambrunas o catástrofes.

En los países pobres, la mortalidad en los primeros años de vida es muy alta. La mortalidad infantil es uno de los principales indicadores de calidad de vida, pues da cuenta de las condiciones sanitarias y pone en evidencia las posibilidades de atención médica prenatal y posnatal, y las condiciones de higiene y alimentación del niño y su madre.

El futuro de la población mundial

Si bien la población mundial ya no crece al ritmo vertiginoso de décadas anteriores, el crecimiento seguirá siendo sostenido durante varias décadas. Se estima que la población mundial pasará de 7.700 millones en 2019 a 8.500 en 2030, y superará los 9.000 millones en 2050. Sin embargo, ese crecimiento no se da por igual en todas partes mientras que, en algunos países, las tasas de crecimiento continúan siendo altas, en otros, se da una disminución de la población.

En los próximos años, más de la mitad del crecimiento mundial estará dado por unos pocos países: India, Nigeria, Pakistán, la República Democrática del Congo, Etiopía, Tanzania, Indonesia, Egipto y Estados Unidos. Las regiones que enfrentan una reducción de su población son principalmente Europa, Japón e, incluso, China, donde la prolongación de la política del hijo único generó resultados negativos. Las demás regiones, como América latina y el Caribe, el resto de Asia, el norte de África y Oceanía tendrán incrementos de moderados a bajos.

La tasa global de fecundidad, en 1950, era de 4,92 hijos por mujer, en 2019, se sitúa en 2,5; y en 2050, será de 1,2. No obstante, en muchos países, la tasa de fecundidad cayó por debajo de 2,1 hijos por mujer que es el nivel de reemplazo. Como consecuencia, existe una progresiva disminución de la proporción de jóvenes en el conjunto de la población mundial. De todas formas, el incremento poblacional en números absolutos aún se mantendrá alto durante varias décadas.

Al mismo tiempo, la paulatina mejora en los niveles de atención de salud ha redundado en una prolongación de la esperanza de vida en todas las regiones, aunque con marcadas desigualdades. Actualmente, el promedio mundial de esperanza de vida es de 72,6 años y se espera que alcance los 77,1 años para 2050. En su conjunto, la población de los países pobres tiene una esperanza de vida siete años menor al promedio, como producto de la alta mortalidad infantil y materna, los conflictos armados y la persistencia de las epidemias. Mientras que la población total aumenta a razón del 1,1% anual, la población de personas de mayor edad aumenta a razón del 2,6% por año, o sea que es el grupo etario de más rápido crecimiento. En 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más superan en número a los menores de cinco años. Se proyecta que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050. Esto implica que la población económicamente activa tendrá mayores responsabilidades por el cuidado de un número creciente de ancianos.

A pesar de esto, en los países donde han disminuido los nacimientos, pero en los que aún no tienen una esperanza de vida muy larga, el grupo etario predominante es el que está en edad de trabajar (personas de entre 16 y 64 años). Ese periodo, denominado "bono o dividendo demográfico", se considera una ventana de oportunidad para el crecimiento económico, por lo tanto, los gobiernos deberían aprovecharlo para invertir en educación, salud y políticas de desarrollo.

Un mundo que envejece

Según las Naciones Unidas, el envejecimiento de la población es irreversible y será muy difícil que vuelvan a darse poblaciones con predominio de jóvenes. Por lo tanto, las sociedades deberán prepararse para un escenario donde la cantidad de personas mayores de 65 años será superior a la de jóvenes. Este fenómeno es visto como un resultado inevitable del proceso de transición demográfica en el que las tasas de natalidad caen marcadamente, a la vez que la esperanza de vida se prolonga.

Ante una cantidad creciente de personas pasivas y un número decreciente de personas activas, el principal desafío que deben afrontar los países es el sostenimiento de los sistemas jubilatorios. Este problema es eje de discusión en numerosos países que plantean elevar la edad mínima de retiro para la obtención de mayores aportes previsionales que permitan hacer frente a un número cada vez mayor de jubilados. A esto se suma el desafío de asegurar la cobertura de salud para todos los ancianos, que son quienes más demandan atención y que, con frecuencia, no tienen los medios económicos suficientes para afrontar el gasto. Para ello, se deberán diseñar políticas de cuidados y estimular las profesiones y especializaciones en problemáticas de tercera edad, como la Gerontología.

Algunos sectores productivos se verán beneficiados, por ejemplo, la industria química, ya que los ancianos son los principales demandantes de medicamentos. Asimismo, otros sectores buscan posibilidades de negocios y adecuan su oferta a este grupo etario, fenómeno que ya se está dando con agencias de turismo o construcción de edificios de departamentos especialmente orientados a sus necesidades.

La composición de las familias, a la vez, se irá modificando con la coexistencia de varias generaciones, ya que la esperanza de vida es cada vez mayor. Sin perjuicio de ello, hay una tendencia creciente a que los ancianos vivan solos, situación más extendida entre las mujeres (20%) que entre los hombres (10%). Si bien en la actualidad la gran mayoría de las personas de edad vive en países desarrollados, el fenómeno también está afectando a los países pobres.

En las regiones ricas, los ancianos representan hoy más del 20% de la población, y se espera que, para 2050, esta proporción supere el 30%. En cambio, en las regiones pobres, solo el 8% de la población tiene 60 o más años, pero se calcula que, en 2050, representará un quinto de la población. En esos países, el proceso se viene dando a un ritmo más rápido que como se dio en los países ricos.

Además, en los países más desarrollados, el envejecimiento se produjo cuando estos ya tenían un buen nivel de vida. No parece probable que los países pobres dejen de serlo antes de que se produzca el proceso de envejecimiento. Por lo tanto, estos países no solo contarán con menos tiempo para adaptarse a los cambios, sino que no podrán disponer de recursos económicos para hacerles frente. El resultado final será, probablemente, una mayor cantidad de ancianos en condiciones de pobreza.

Glosario

Glosario	Superpoblación: cuando los recursos son insuficientes para satisfacer las necesidades de la población en un espacio geográfico determinado.	15 años y mayores de 64 años) y las que se definen como económicamente productivas (15 a 64 años) en una población determinada.
	Tasa de natalidad: expresa el número de nacidos vivos por cada 1.000 habitantes en un año determinado.	Nivel de reemplazo: es el nivel de fecundidad necesario para que una generación pueda reemplazarse a sí misma, se ubica en 2,1 hijos por mujer.
	Tasa de mortalidad: expresa el número de muertes por cada 1.000 habitantes en un año determinado.	Esperanza de vida al nacer: es la cantidad de años que puede llegar a vivir una persona de acuerdo con las condiciones de salud existentes en ese momento, por lo que resulta un excelente indicador de las condiciones sanitarias de un país. Al pasar el tiempo, estas condiciones evolucionan y la esperanza de vida irá cambiando a medida que la persona envejece.
	Tasa de mortalidad infantil: refiere al número de muertes ocurridas en niños y niñas menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos.	
	Razón de dependencia: es la relación entre las personas que por su edad se definen como dependientes (menores de	

Las características de las migraciones actuales

La crisis migratoria actual

En los últimos años, el flujo migratorio hacia Europa y Estados Unidos ha adquirido características dramáticas, tanto por el volumen de personas que se movilizan como por las condiciones de precariedad y riesgo en que lo hacen. Además de la inseguridad del viaje, al ser movimientos por vía informal, los migrantes suelen ser víctimas de redes de tráfico de personas.

Los crecientes flujos migratorios presentan grandes desafíos no solo para los países de destino final, sino también para los países que son atravesados durante la marcha y que tienen la responsabilidad de asistir y proteger a los migrantes. Tal es el caso de México en el trayecto de miles de centroamericanos hacia Estados Unidos; o de los países balcánicos, en la ruta de los sirios hacia Alemania.

Los miles de migrantes que naufragan y mueren en el mar Mediterráneo al tratar de llegar a Europa en precarias embarcaciones y la diáspora de más de 3 millones de venezolanos por América latina son imágenes que traducen las situaciones de violencia y necesidad que componen el mapa actual de las migraciones.

En el caso de la migración hacia Europa, la mayoría de los migrantes lo hace de manera forzada, huyendo de situaciones de conflicto o de violaciones a los derechos humanos. Quienes parten desde Asia provienen de países con conflictos políticos o étnicos, como Pakistán, Siria, Afganistán, Irán e Irak. Desde allí, se desplazan principalmente por vía terrestre con cortos tramos marítimos en Turquía y, luego, a través de los Balcanes. La mayoría busca llegar a Alemania o al Reino Unido.

En el caso de los migrantes africanos, muchos escapan de las persecuciones por motivos de género, como el matrimonio forzado y la mutilación genital femenina, o debido a la persecución por la orientación sexual o la identidad de género. Quienes llegan por mar a España o a Italia provienen, en su mayoría, de países africanos distantes y han debido atravesar el desierto del Sahara antes de llegar a las costas del mar Mediterráneo, donde se exponen a riesgos de todo tipo. El trayecto por mar es sumamente peligroso, ya que lo hacen hacinados en embarcaciones precarias y sobrecargadas. Solo en 2018, murieron cerca de 2.300 personas; un promedio de seis por día.

El impacto de la migración en la sociedad de origen

En algunos casos, la emigración puede significar un alivio para la situación del país de origen, sobre todo, si atraviesa una gran crisis económica o ha sufrido alguna catástrofe natural o bélica que no le permite satisfacer las necesidades básicas de la población. En

otros casos, si bien implica una mejora en la situación personal del emigrado, no es beneficiosa para la sociedad en su conjunto. Por un lado, la emigración tiene incidencia sobre la estructura demográfica del país de origen: como la mayoría de los emigrantes son personas jóvenes en edad reproductiva, su partida impacta en la estructura de edades y de la tasa de natalidad no solo por su ausencia, sino porque tendrán hijos en otro país. Si se prolonga en el tiempo, esa corriente de emigración será una causa fundamental del proceso de envejecimiento de la sociedad de origen. Por otro lado, en los países menos desarrollados, una gran parte de los emigrantes son personas con formación técnica o profesionales muy calificados que no encuentran un espacio donde ejercer su especialidad con salarios adecuados a su nivel de capacitación. Esta "fuga de cerebros" es un fenómeno sumamente negativo para el país de origen, que invirtió mucho en la formación de estos profesionales. Por el contrario, el país receptor se beneficia de esta situación, ya que incorpora profesionales calificados sin haber invertido en su capacitación. Este proceso no solo impacta en el seno de las familias, que quedan desestructuradas, sino que significa también la partida de los jóvenes con mayor capacidad de innovación e iniciativa. En aquellos países donde la emigración se ha vuelto un fenómeno permanente, tanto desde el Estado como desde la sociedad civil se busca mantener los lazos con los compatriotas que han partido al exterior. Es el caso de la Argentina y Uruguay, que durante la crisis económica de 2001 y 2002 vieron partir a decenas de miles de ciudadanos hacia Estados Unidos y Europa, en especial a España. Ambos países generaron políticas de vinculación con los emigrados, así como medidas para promocionar el retorno de los que así lo deseaban, como la reinserción de científicos en el sistema académico. Desde la sociedad civil, surgieron de igual forma iniciativas para mantener los vínculos de los familiares con quienes decidieron emigrar. Así, se formaron distintas ONG que ofrecen contención a las familias que se ven afectadas por la partida de los hijos. Algunas de ellas son Padres de argentinos por el mundo y Madres desarraigo, en la Argentina, e Idas y vueltas y Asociación de Padres con Hijos en el exterior, en Uruguay.

Las remesas

Las remesas son las transferencias monetarias provenientes de salarios o ahorros que los migrantes realizan en forma individual hacia sus países de origen para contribuir con la manutención de sus familiares, pagar deudas o invertir en su sociedad.

Estas transferencias adquieren diferentes modalidades: desde giros de dinero a través de empresas especializadas y envíos en efectivo por medio de un compatriota que viaje hasta compras de alimentos vía internet para sus familiares. Los que tienen capacidad de ahorro y esperanzas de retornar a su país invierten en compras de inmuebles u otros negocios como forma de asegurar el sustento a su regreso.

Según las estimaciones del Banco Mundial, en 2018, las remesas de dinero a nivel global alcanzaron los 642 mil millones de dólares. De ellas, 485 mil millones fueron recibidos por los países en desarrollo. En el último año, el aumento en el monto total fue del 7% y se estima que la tendencia seguirá en alza.

Sin embargo, esas cifras no reflejan el total de los movimientos, ya que los flujos monetarios no siempre son registrados de manera formal. Entre las distintas regiones del mundo, existen diferencias en el costo para el envío de dinero: para enviar 200 dólares, el costo promedio es del 7%; sin embargo, en África subsahariana, el costo asciende al 9,4%.